

—esa forma— para quitarle esas manchas producidas por sus mismas palabras, bejucos incontrolables.

EDGAR O'HARA

El paso accidentado

En la ruta del día

Gabriel Jaime Franco

Cuadernos de Otras Palabras, Medellín, 1989

Estos trece poemas de Gabriel Jaime Franco pertenecen a un conjunto mayor: *Insistencia en la luz*. Así, nuestra lectura se basa en un anticipo. Sin embargo, el viaje a la ciudad es un viaje por la palabra que intenta en vano referirse y referirla: "¿A mi propio paso, qué eco le devuelve su voz más íntima, me torna espejo, buscador de pedazos de mí mismo?" (XIII, pág. 18).

Franco reverencia a Blaise Cendrars, y con justicia: un poeta poco divulgado entre nosotros y que merecería ser más conocido (o reconocido, pues se le leía con interés —¿en su lengua materna?— en la década del veinte y hay unas notas muy pertinentes de José Carlos Mariátegui). Pero sin tener que recurrir al París de Baudelaire (ya que Cendrars es el mago de los trenes y otras aventuras) habría, entre otros, un antecedente en nuestra lengua: *Poesía de paso* (1966) de Enrique Lihn. El hablante de los poemas es el lenguaje convertido en pasajero del poema, por más que exista una escenografía y varios personajes actúen de acuerdo con el azar de las circunstancias. Las marcas de esa retórica son consecuencia de un desgarramiento interior, a todas luces revelado en la particularísima sintaxis del poeta. *En la ruta del día* no presenta esta preocupación (y no tiene por qué presentárnosla, aclaremos). Sí hay, en su defecto, una lectura "pasiva" de la ciudad:

*Ha cambiado la ciudad,
los cerros leprosos que la cercan,
su aire ensortijado,*

su voz de numen que agoniza. . .

[IV, pág. 48]

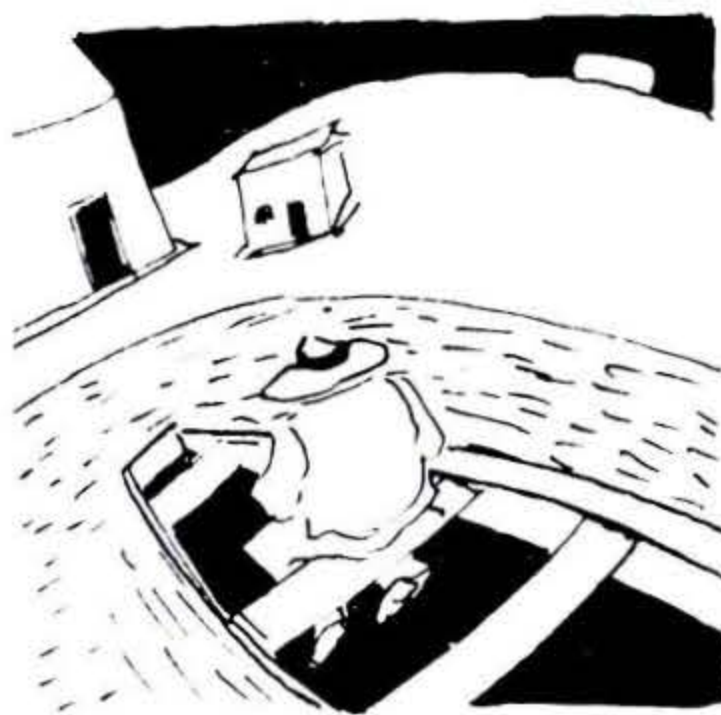
*Estas calles que un poeta
cantara*

con voz meliflua y

premeditadamente tierna

*no son más que un ilegible
obituario. . .*

[V, pág. 9]



Observemos cómo la mención de la voz se repite y se ajusta a un esfuerzo que le compete más al poema que a la configuración de lo que "transcurre" o "sucede" por él: "Algunos llevan su cuerpo/ a la absurda paz de los teatros,/ mientras en los hospitales se aprestan/ a abrir los depósitos de gasa/ y en los suburbios un ocio de café,/ periódicos y música/ se prepara para acicalar la noche. . ." (X, pág. 14).

El sujeto poético que deja su cuarto para iniciar la ruta del día tiene a Cendrars como atalaya, pero de esa visión interior (cuyo jerarca sería Rimbaud) escuchamos al Neruda de la monotonía ciudadana y el *Walking around*. Gabriel Jaime Franco intenta, y en buena medida lo consigue, "estructurar" ese viaje, darle sentido a su búsqueda, que es y ha de ser una búsqueda poética. Pero al mismo tiempo cada segmento "confiesa" por separado cuál es la preocupación reinante:

*Nada alterará tampoco la terrible
secuencia de los días en los que
mi voz, a la que las visiones de
una ciudad ulcerada han puesto
hendiduras,
repliegues, saltos,
en los que mi voz ha querido
sembrar flores vivas de amaranto.
¡Mi voz, cómo se puso así mi
voz!*

Mi corazón no evitará esta dolorosa ruta.

[I, pág. 5]

¿De qué hendiduras, repliegues y saltos se trata? Da la sensación —al terminar de leer este primer poema— que el viaje será accidentado, por decir lo menos. Y en realidad nos incorporamos a un periplo de lo más lineal y educado. La iluminación más intensa ("*collage de luz*", pág. 10; "*coro de luz*", pág. 18), supongo, vendrá con el libro definitivo. Por ahora el voltaje es discreto.

EDGAR O'HARA

Poesía de cinco esquinas

José Asunción Silva

Fernando Charry Lara

Guillermo Valencia

Germán Espinosa

Porfirio Barba Jacob

Beatriz Cuberos de Valencia

Gonzalo Arango

Eduardo Escobar

Fernando Charry Lara

Jaime García Maffla

Colección Clásicos Colombianos, Procultura, Bogotá, 1989

Esta nueva colección de escritores colombianos, emprendida por Procultura, está pensada para una amplia gama de lectores, desde el neófito hasta el más o menos enterado. De ahí sus méritos y también sus limitaciones, que serán —en primer término— de orden editorial. Veamos los méritos.

En ningún caso se trata de selecciones generales de la obra de un autor, sino de una elección a cargo de otro escritor (o especialista). En esta aproximación radica el resguardo de una mirada unilateral, sí, pero a la vez orientadora, ya que cada volumen cuenta con una introducción a la vida y obra del poeta, una muestra de